

Jornadas de Investigación de la FAU 2009



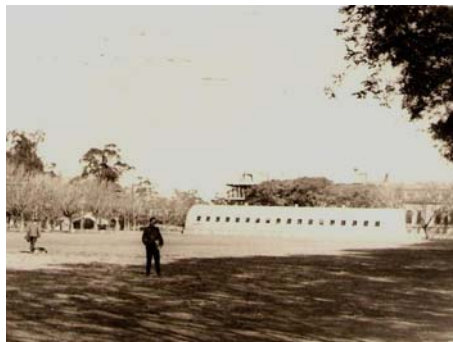
Calle 47 N°162 esq 117 (1900) La Plata ARG (0221) 4236587/90 int 242 | Fax int 261 | investig@fau.unlp.edu.ar | www.fau.unlp.edu.ar

Proyecto: 11/ U077. LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA PLATA (1952-1963).

APORTES PARA LA RECONSTRUCCION DE LA HISTORIA DE LA PREFACULTAD.

Autores: René Longoni, Virginia Galcerán, Juan Carlos Molteni, Roxana Pérez, Martín Carranza Ignacio Fonseca y Carolina Bottega. Unidad de Investigación n° 10 Idehab. 47 n° 162 (1900) La Plata. E mail: rlongoni@yahoo.com

Título: El Departamento de Arquitectura UNLP. Primeros egresados. Primeras obras.



RESUMEN

La carrera de Arquitectura en la UNLP se creó a fines de 1951, durante el primer gobierno peronista (1946 – 1955), en el ámbito de la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas, como uno de sus Departamentos.

La reconstrucción de su historia institucional es el núcleo de nuestro proyecto de investigación, el que contiene además, la indagación sobre la influencia vertida por sus egresados en diversos espacios, vinculados con el arte, la política, la docencia, etc; contribuyendo a la modernización espacial y cultural de la ciudad y de la provincia, en la década de los sesenta.

El presente trabajo se desarrolla en base al cruce de información relevada, tanto sobre los Planes de Estudio (años 1952, 1953, 1957 y 1964); los docentes relevantes (especialmente de las materias Arquitectura y Plástica), centrando la atención en los grupos que constituyeron “tendencias” (los casares, los tucumanos, los corbusieranos, los urbis, entre otros) y las formas y contenidos de la Enseñanza de la Arquitectura; considerando también los movimientos y “movidas” estudiantiles, suerte de “cenáculos” donde se atendía tanto a lo inmediato (las entregas) como a otras actividades formativas (editar revistas, organizar charlas o participar en concursos).

El objetivo de esta presentación es producir un acercamiento crítico a la producción proyectual, realizada por un conjunto significativo de primeros egresados del Departamento, a partir de 1958.

ANTECEDENTES

Al promediar los años noventa, varias de las Facultades de Arquitectura nacionales recordaron un 50º aniversario, ya sea de creación de la carrera en el seno de las Facultades de Ingeniería, (Cuyo, 1950; La Plata, 1952) o de jerarquización de la misma, elevando al rango de Facultad, las Escuelas o Departamentos ya creados. (Tucumán, IAU en 1946 y Facultad en 1952; Buenos Aires, 1947 y Córdoba, 1954). Finalmente, en los años cincuenta, en las seis Universidades existía la carrera de Arquitecto y Urbanista, además de Escuelas Superiores de Urbanismo (pos grado) en Buenos Aires y Tucumán. Estas coincidencias solo pueden comprenderse en los requerimientos generalizados de recursos humanos capacitados para ejecutar los planes de desarrollo nacionales y provinciales del Estado peronista y por consiguiente, su repercusión en las políticas educativas.

Los fastos recordatorios incluyeron a una serie de trabajos, artículos en su mayoría pero también tesis, que reconstruyeron las “pequeñas historias”.¹ En buena parte de éstos, resultan contradictorias las categorías “peronismo” y “modernidad”, o más específicamente “enseñanza de la arquitectura moderna”. Así, el año 1956, el siguiente a la caída del primer gobierno peronista, aparece considerado como el punto de arranque de la enseñanza de la arquitectura moderna o, como mucho, el separador de un antes y un después, de una etapa “fundacional” y otra “re fundacional”, hipótesis superadora del liso y llano “ninguneo”, propio de visiones más condicionadas al sesgo político, que impedía ver lo positivo (y lo negativo) en uno y otro tiempo.

Para el desarrollo de la investigación, nos hemos apoyado tanto en la consulta documental (actas, resoluciones y expedientes) como en las fuentes orales, entrevistando a egresados, docentes y no docentes. Recortes periodísticos, archivos fotográficos fueron también de gran utilidad.

Los avances en la investigación se presentaron en reuniones académicas y obtuvo un reconocimiento en la Bienal 2009 del CAPBA.²

EFEMÉRIDES LOCALES

-El 5 de Noviembre de 1951 el Honorable Consejo Directivo (HCD) de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas (FCFM) aprobó por unanimidad la creación de la carrera de arquitecto como otro Departamento de esa facultad (DAU). El miembro informante fue el académico y vice Decano, ing. Arturo Guzmán, que argumentó sobre la necesidad de formar urbanistas, especialidad que excedía la competencia de los ingenieros. Se designó una comisión especial para elaborar un Plan de Estudios y, tras su aprobación, se decidió comenzar los cursos en el siguiente año, 1952. (Actas nº 62 y 65 del HCD/FCFM del 5 de noviembre y 31 de diciembre de 1951).³ El primer Jefe

¹ De la UBA, el número 50 aniversario de la Revista “Contexto” nº 1, de Octubre de 1997 contiene varios artículos alusivos, al igual que la publicación del CEDODAL: “Las casas blancas. Una propuesta alternativa” Buenos Aires 2003; de la UNL, existe un Mimeo: Cicutti Bibiana “La Facultad de Arquitectura de la UNL. Su formación y desarrollo 1923-1980” y un proyecto de investigación: Parera-Muller “La enseñanza de la Arquitectura en la Provincia de Santa Fe (1923 – 1985)”. 2008. De la UNT, la tesis doctoral de F. Marigliano “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán (1946 – 1955)” y Paterlini O. “El complejo de Construcciones Universitarias” 2006. Finalmente en la UNLP, Azpiazu G “50 años de la Enseñanza de Arquitectura en La Plata” y prólogo de Cosogliad H. “Hilario Zalba. Su obra”.

² “Los Planes Quinquenales y la UNLP” en las Vº Jornadas de Arte y Arquitectura; “Grandes Mitos y Pequeñas Historias” en el 3º Encuentro Taller de Docentes de Historia de la Arquitectura, el Diseño y la Ciudad, 2008; “La carrera de Arquitectura en La Plata. Primeros años(1952 – 1963)” en Jornada Historia de la Universidad en Argentina. UNL. Santa Fe. Una versión fue publicada en la revista estudiantil. “Agite”. En la Bienal CAPBA 2009, se obtuvo una Mención del Jurado en el rubro “Investigaciones Históricas Patrocinadas”.

³ El ing. Guzmán fue anteriormente Decano de la Facultad de Ingeniería en la UNT en 1939, oportunidad de creación del Departamento de Arquitectura, base del futuro IAU tucumano.

de Departamento fue el arq. Jorge Servetti Reeves, profesor de “Elementos de Arquitectura y Construcción de Edificios” en la carrera de Ingeniería Civil.⁴

-El Departamento sufrió tres graves crisis existenciales, en 1952, en 1953 y en 1956. La primera surgió con la oposición cerrada del Rector de la UNLP al proyecto fundacional, obstáculo salvado al designarse como nuevo Rector al Decano de la FCFM, el ing. Carlos Pascali⁵. En 1953, el nuevo Decano, dr Antonio E. Rodríguez, al no resolverse la cuestión presupuestaria, decidió “suprimir” el Departamento y cesar a los docentes. En la resolución de la cuestión, fue fundamental la movilización de estudiantes y docentes, que posibilitó hallar una “formula” para superar la falta de recursos. Más descabellada aún fue la resolución del interventor de la “Libertadora”, el ing. Alberto Casella, que insinuó el cierre de la carrera al seguir sin solucionarse un presupuesto acorde a las necesidades departamentales. Esta vez, con la fuerza de cuatro cursos en trámite y casi 600 alumnos, la movilización estudiantil logró que en junio se reiniciaran las clases (Fig. 1). También designó a Hilario Zalba como nuevo Jefe de Departamento.⁶ A Zalba lo acompañaban un grupo de docentes y estudiantes del IAU, presumiblemente con la idea de restaurar la experiencia tucumana en La Plata.



Figura 1: El Día – Nota sobre la situación del Departamento - 1956

-Las circunstancias que rodearon la renuncia de Zalba a la Jefatura en noviembre de 1957, apresuraron el inicio de las gestiones en procura de un reconocimiento como Facultad.⁷ La buena disposición del Decano Lagmann y los consejeros, allanó el camino hacia el Consejo Superior, que en su reunión del 29 de Octubre de 1958, aprobó la creación de la nueva Facultad. La intervención de la Asamblea Universitaria se produjo el 23 de Octubre de 1959, en una reunión extraordinaria, convocada en el Colegio Nacional, con la presencia de 72 delegados. La resolución aprobada con

⁴ El arq Servetti Reeves (UNC; 1940) era egresado del Instituto Superior de Urbanismo de la UBA y Jefe del Departamento de Arquitectura del Ministerio de Marina (1944 – 51), participando en algunos proyectos relevantes, como el edificio actual de Prefectura (av Madero y Cangallo); el Hospital Naval en Retiro y una Colonia de Vacaciones en Punta Mogotes, Mar del Plata. Integró el grupo fundador del CPAU

⁵ El ing. Carlos Pascali (1887 – 1975), docente de Física con prolongada trayectoria, tiene, sin embargo, un mayor perfil en el campo político y gremial. En la UNLP fue Decano Interventor en 1946 y Decano en 1950 – 52 de la FCFM y Rector entre junio 1952 y febrero de 1953. En el breve lapso como Rector, estableció algunos puentes con docentes, estudiantes y no docentes. De su activa gestión quedó el edificio nuevo del Comedor Universitario en 1 y 50 y el Estatuto del No docente.

⁶ Resoluciones nº 330 y 331 del 19 de junio de 1956.

⁷ Expedientes CF 3247 y anexo C8247, ambos de 1958.

71 votos, facultaba al Consejo Superior a “materializar dicha creación no bien sean superadas las dificultades de edificio y presupuesto”.⁸

-Cuatro años requirió cumplir los requisitos que estableció la Asamblea. En agosto de 1961, asume como Jefe de Departamento Alfredo Kleinert, quien sucedió al ing. Honorio Añón Suárez (1958 – 1960) y el arq. Adolfo Chamorro (1960 – 61). Al arq. Kleinert le correspondió dar los pasos finales en la transición Departamento-Facultad, siendo designado posteriormente Delegado Organizador y finalmente, primer Decano, a partir del 24 de noviembre de 1964.

-Al fracasar algunas gestiones previas, se decidió construir un nuevo edificio en los terrenos transferidos en los fondos de la calle 47. En el terreno ya existía un “chalet”, destinado a la Administración y otra construcción más precaria. Se llamó a una licitación pública de proyecto y precio, obteniendo la adjudicación el estudio de los arquitectos Rossi, Davinovic y Gaido⁹, junto a la empresa “Eurobra”, dedicada al montaje de grandes estructuras en madera laminada “Glulams”. El proyecto contempló dos pabellones destinados a talleres y aulas integrados a través de un patio y un sistema de galerías livianas, relacionaba lo nuevo y lo existente. La adjudicación se resolvió el 27 de noviembre de 1961¹⁰ lo que sumado a dificultades presupuestarias, prorrogó la construcción por casi tres años. (Figura 2)

-A fines de 1963 se dictó la Resolución del Consejo Superior que “materializaba” la creación de la Facultad, “en base a los elementos, planes y estructuras del ex Departamento homónimo”. Administrativamente, la FAU inició sus actividades el 21 de octubre de 1963, cuando el Decano de la FCFM, dr Germán Fernández solicitó al Rector, dr. José Peco, la “puesta en marcha” de la Facultad, al aprobarse el informe sobre el estado del Departamento “en sus aspectos docentes, administrativos, contables y de la estructura edilicia en que desarrollaría sus actividades”¹¹

-El 5 de diciembre de 1963 a las 11,30 hs., en un acto académico el Rector Peco inauguró las instalaciones de la nueva casa de estudios, en presencia de autoridades universitarias y provinciales, de los estudiantes y público en general. (Figura 3)

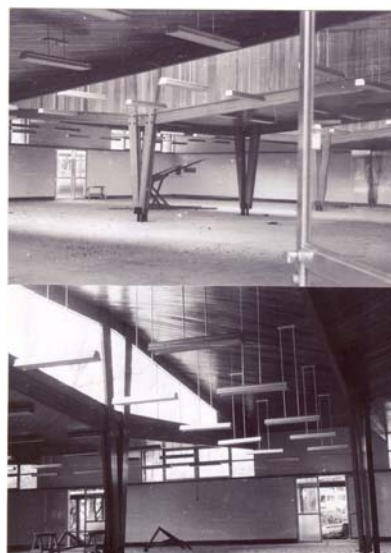


Figura 2: Construcción de los Talleres de Arquitectura en madera laminada-
1962

⁸ Expediente CF 3247/58.

⁹ Ex integrantes de la Oficina Técnica de los Correos en los años 50, como profesionales independientes obtuvieron numerosos premios en Concursos, el más importante, seguramente, el Centro Cívico de Santa Rosa, La Pampa, asociados con Clorindo Testa.

¹⁰ Resolución del Rector dr Danilo Vucetich n° 929/61.

¹¹ Expediente 302-4757/63



Figura 3: El Día – Notas inauguración edificio Arquitectura – 5 de diciembre 1963

LOS PLANES DE ESTUDIO

El proyecto de Plan de Estudios propuesto por la Comisión Especial designada en 1951, (ingenieros Guzmán y La Greca, arquitecto Servetti Reeves), reproducía el esquema, ya operativo en la FCFM, de un ciclo básico de cuatro años y otro de especialización con una duración de dos años. El primero comprendía una currícula de 34 materias, entre anuales y semestrales. La mitad de ellas coincidían con las pertenecientes al Ciclo Básico de Ingeniería y las específicas de la carrera, respondían a criterios formativos “beaux arts”: Dibujo de Ornato, Dibujo de Figura, Modelado y Maqueta y Composición Decorativa. Dos Escuelas Superiores, de Arquitectura y de Urbanismo, respectivamente, completaban la formación del futuro profesional.

Este Plan tuvo vigencia solamente en 1952, ya que, al año siguiente, a instancias de la Oficina de Gestión Universitaria del Ministerio de Educación de la Nación, se procedió a la unificación de las currículas en las Facultades, Escuelas y Departamentos de Arquitectura del país. Reunidas las delegaciones de las seis Universidades, el 11 de marzo de 1953, aceptaron poner en marcha una nueva estructura, con algunas semejanzas a la ya experimentada en el IAU/UNT, que abría paso a la enseñanza de la Arquitectura Moderna.¹²

El nuevo Plan, con 30 materias distribuidas en seis años, comprendía dos ciclos, uno “Preparatorio” de dos años y otro de “Aplicación”, con cuatro años de duración, egresando con el título de grado de Arquitecto. Los cursos de especialización de Arquitecto Urbanista, se realizarían solo en Buenos Aires y Tucumán.

En 1947, los arquitectos Vivanco, Caminos y Sacriste diseñaron para el IAU un plan de estudios cuyos núcleos fundamentales eran Arquitectura (Talleres de proyecto, Teoría de la Arquitectura y Urbanismo); Plástica, Historia de la Arquitectura, Construcción y Conocimientos previos y complementarios (Instalaciones, Conocimiento y Ensayo de Materiales, Matemáticas, Sistemas de Representación y Práctica Profesional y Legal)¹³(Marigliano F. 2002)

La hipótesis pedagógica se fundaba en que los conocimientos de diversa naturaleza, adquiridos en forma intensiva, preferentemente a través de seminarios, se sintetizaban en la práctica del Taller

¹² El HCD de la FCFM aprobó la modificación del Plan de Estudio en su reunión del 23 de marzo, tras el informe del ingeniero A. Spampinato, vicedecano y delegado a las reuniones de unificación. Una paradoja circunstancial, si recordamos que en esa misma reunión, a instancias del Decano, se “suprimió” el Departamento.

¹³ La bibliografía coincide en señalar a la experiencia del IAU/UNT como el inicio de la enseñanza de la arquitectura moderna en el país.

de Proyecto, materia central de la carrera. Las consignas “Investigar, Proyectar y Construir”, en las que descansaba la propuesta de enseñanza-aprendizaje tucumano, cobraban significación con la “enseñanza viva”, o sea la incorporación a la temática de los Talleres, de las necesidades reales sociales y regionales.

Si bien la modificación en los planes de estudio operado en 1953 fue aceptado tácitamente por el conjunto estudiantil, el problema de la enseñanza de la arquitectura moderna comenzó a ser debatido por una masa sensibilizada. A fines de ese año, en La Plata se creó el GEAM (Grupo de Estudios de la Arquitectura Moderna) con el objetivo de “despertar una verdadera conciencia arquitectónica y de crear un conocimiento serio de lo que significa la arquitectura contemporánea”. Las ponencias sobre “enseñanza de la arquitectura” en el IV Congreso de Arquitectos, realizado en San Pablo, Brasil en enero de 1954, con la presencia de W. Gropius, J.L.Sert, A. Aalto, E. Rogers y Le Corbusier, fueron transcritas en las páginas de las Revistas del CEA de Buenos Aires y del CEILP en La Plata.¹⁴ En Setiembre se realizó en Córdoba la Convención Nacional de Centros y 1º Exposición de Estudiantes de Arquitectura. Este acercamiento, el primero que se realizó en el país, permitió el intercambio de opiniones estudiantiles sobre los problemas comunes referidos a la política, la formación y el ejercicio de la profesión en cada regional.¹⁵ (Figura 4)



Figura 4: El Día – Nota: Jornadas sobre la enseñanza – 1956

LA “ENSEÑANZA VIVA”

Las “Jornadas para la mejor enseñanza de la Arquitectura” que nuestro CEAU organizó en febrero de 1956, con la participación de delegaciones de Buenos Aires, Litoral y Tucumán, si bien se realizaron en una coyuntura que reclamaba un apoyo a la continuidad institucional del Departamento, en el núcleo de las exposiciones se hallaba la reorganización de la enseñanza. En el debate, donde participaron numerosos docentes (González Capdevila, Vivanco, González Gandolfi, Framiñan, Zalba, Janello, Rivarola, Fabiano, Moro, Casasco, Firtz entre otros) se retomó el concepto de “enseñanza viva” o sea aquella que se realiza sobre los problemas concretos de la realidad, cuyas respuestas se elaboran en Talleres, preferentemente “verticales”, agrupando los conocimientos necesarios en determinado ciclo de aprendizaje, que no necesariamente coincide con los años calendarios sino con las “capacidades” demostradas por el alumno. Todo esto en un

¹⁴ Ver Nuestra Arquitectura Abril de 1954 y Revista del CEILP / FULP n°92 de Marzo Abril de 1955

¹⁵ La delegación de La Plata la integraron: E.Tófoli y J. Costa Alvarez, de la agrupación ERA. Los trabajos expuestos fueron de los del Taller de Plástica. Del Boletín del CEA UBA n° 7 Setiembre de 1955 y Revista “Nuestra Arquitectura” n° 310

clima de autonomía, de “relaciones docente-alumno” aceptables y contando con los recursos que permitieran desarrollar una actividad “sustentable”, para usar un término contemporáneo.¹⁶

La “enseñanza viva” en el Departamento platense, tuvo comienzo en 1956 con la creación de la Sección Urbanismo, conducida por Jorge Vivanco y Valerio Peluffo. Con el objeto de proveer a la Municipalidad de un Plan Regulador, se lanzó “a la calle” a los alumnos para realizar un relevamiento de la información necesaria (Figura 5). La corta vida de la experiencia, abandonada tras la renuncia de sus promotores, desalentó por largo tiempo otros proyectos similares. La limitación en la dedicación docente a cargos simples, constituyó uno de los obstáculos insalvables para el éxito de estas operaciones que implicaban importantes compromisos institucionales. Al respecto, resultan ilustrativos los reproches que hace Zalba a las autoridades en ocasión de elevar la renuncia de Vivanco:

“.....señor Decano, las circunstancias que han rodeado el inoportuno nacimiento y el penoso desarrollo de lo que hoy constituye el Departamento de Arquitectura son y siguen siendo muy especiales, pero el hecho concreto es que hay una Escuela funcionando con más de 600 alumnos, 30 materias y 6 años en marcha. Esa Escuela hay que apuntalarla y hay que dotarla de los medios necesarios para su eficaz desenvolvimiento. No se hizo en 1952, cuando se la creó en el papel, tampoco se la hizo en 1956, cuando se organizó también en el papel el Departamento. No puede quedar todo librado a la buena voluntad de estudiantes y profesores, que evidenciando un elevado espíritu universitario, han ido, año tras año, superando a medias las dificultades siempre crecientes y desempeñándose en medio de la más absoluta carencia de los medios materiales, instalaciones y locales más indispensables para una fructificación de la enseñanza”¹⁷



Figura 5: El Día –Nota “La Enseñanza Viva”. Cátedra Vivanco: Urbanismo I y II- 1956-57

Recién en 1961 se operó otra novedad. La creación de los Talleres Verticales en Arquitectura y Plástica, constituye la mayor innovación ocurrida al Plan de Estudios, desde su instauración en 1953. Impulsados por los recientemente incorporados a la planta docente Jorge Chute y Osvaldo Bidinost, los “talleres verticales”, ya instalados en Montevideo (1952) y Rosario (1956), se proponían como un espacio ideal para la realización de múltiples experiencias pedagógicas, como el trabajo en equipo, (docente y estudiantil); la acumulación y transmisión de experiencias (la socialización del conocimiento) y la promoción por nivel alcanzado, prescindiendo de los años calendarios. Potenciales y deseables objetivos que, lamentablemente en muchas oportunidades solo alcanzó a ser una serie de talleres horizontales con un mismo titular.

¹⁶ Revista del Centro de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires. Nº 13 Junio de 1956

¹⁷ Nota de Zalba al Decano Interventor del 26 de julio de 1957

DOCENTES RELEVANTES

En los primeros dos años, el prof. Rodolfo Castagna¹⁸ en Plástica 1 y 2 y el arq. Servetti Reeves en Teoría de la Arquitectura,¹⁹ constituyeron un primer puente a la modernidad (Figura 6). A fines de 1953, los alumnos de Castagna, acompañado por los docentes Jorge Bustillo, Juan Vía y Daniel Almeida Curth, expusieron sus trabajos al público en el Pasaje Dardo Rocha, evento denominado “Un mensaje plástico para la Arquitectura”, contando con un notorio apoyo oficial (Figura 7). La actividad desplegada por Castagna, fue reconocida por las autoridades de la FCFM, al ser llamado por el Decano Rodríguez a integrar una Comisión Especial para “atender todos los asuntos vinculados con la carrera de Arquitectura”²⁰



Figura 6: Profesor Rodolfo Castagna- clase de Plástica I



Figura 7: Catálogo Exposición Plástica I y II - 1953

En 1954, un año sin sobresaltos administrativos, permitió prestar una mayor atención a las cuestiones académicas. Se llamó a concurso el taller de Elementos de Arquitectura (2º año) y se incorporaron grupos docentes que profundizaron el perfil moderno en la enseñanza. De la terna de docentes seleccionados en el concurso, se invitó a H. Zalba para asumir la titularidad del taller de arquitectura. Integrante del Grupo Austral y con fuertes lazos profesionales y académico con la FCFM, finalmente desistió de la designación ofrecida, optando por permanecer en Tucumán.²¹ (Figura 8)

¹⁸ La formación del profesor Castagna en el Instituto de Diseño de Chicago, bajo la dirección de Lazlo Moholy Nagy y los cursos de Eliel Saarinen en la Academia de Arte de Cranbrook Bloomfield Hill, Michingan permitió establecer los primeros contactos del naciente Departamento con la pedagogía del Bauhaus. Rodolfo Castagna egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1932 y de la Escuela Superior ·E de la Cárcova” en 1938, recibiendo una beca para ampliar sus estudios en EE UU en 1946. (del CV obrante en el expte personal de Castagna.)

¹⁹ En su tesis “Elementos de Urbanismo Constitucional Argentino” donde expone las bases de un planeamiento justicialista y en su libro de texto “Teoría de la Arquitectura”, adhiere al pensamiento de Lewis Mundford y Cino Piccinatto.

²⁰ Resolución del Decanato del 27 de Junio de 1953

²¹ H. Zalba permaneció como docente en la UNT desde 1947 hasta 1956 e integraba el equipo técnico Oficina Ciudad Universitaria

Del IAU/UNT se incorporó en cambio el arquitecto Rafael Onetto en Plástica 3 y cubrió por ese año 54, la vacante dejada por Zalba. Onetto (1915-1967) se había alejado de Tucumán en 1952, cuando terminó la experiencia del rector Descole. Además de arquitecto, pintor y docente, Onetto realizó investigaciones originales sobre color y series poliédricas.²²

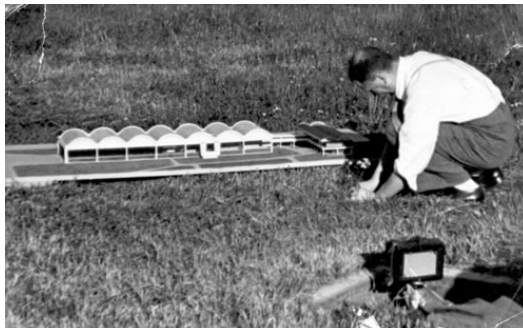


Figura 8: Anteproyecto Departamento de Aeronáutica FCFM-UNLP. A. Bonet- H. Zalba -

En 1954 se produjeron también dos desembarcos de docentes porteños que dejarán una notable impronta en la formación de los arquitectos platenses. El más importante, fue el grupo de “los casares” en los talleres de Arquitectura, aludiendo a su principal referente, el arquitecto Alfredo Casares (Figura 9). El segundo grupo, fueron los investigadores del Instituto de Arte Americano (IAA) de la FAU/UBA, que cubrieron el área de Historia.

El estudio de los arquitectos Casares – González Gandolfi, no obstante la juventud de sus integrantes, contaba ya con un sólido prestigio profesional, ganado principalmente por los premios obtenidos en los numerosos concursos de anteproyectos importantes, realizados especialmente para la reconstrucción de San Juan.²³ No menos importante, también desarrollaron sistemas constructivos en madera, aplicados en unas 700 viviendas.²⁴

Casares fue designado en Arquitectura I y González Gandolfi en Teoría de la Arquitectura II en 1954. Al año siguiente, Osvaldo Moro, jtp de Casares, reemplazó a Onetto en Elementos e ingresa en la planta docente, Raúl Grego, otro “casares”.²⁵

En el equipo docente de Casares y Moro se incorporaron algunos de los integrantes del taller “Pedro de Montereau” (E. Lastra, Caveri, Iglesias Molli) con quienes compartían algo más que el espacio de Alsina 830, sede también de la Revista “Criterio”, lo que constituye toda una definición de pertenencia ideológica. (Gutierrez, R 2003) Junto al carisma, vocación y experiencia docente, “los casares” introdujeron en La Plata una teoría y una pedagogía para “hacer arquitectura” que aún tiene vigencia de algunos talleres actuales de nuestra Facultad.

²² Sobre Onetto, ver Revista Summa nº9 de diciembre de 1967.

²³ Casares y González Gandolfi integraban el Estudio Amaya, Casares, Devoto, Lanusse, Martín y Pieres

²⁴ De los CV obrantes en el Archivo Personal de los arquitectos

²⁵ Grego participó de la co-dirección de la Revista de Arquitectura (1953 -55) y fue el traductor de “Arquitecturas sin arquitectos” de B. Rudofky, 1964.



Figura 9: A. Casares en los 25 años del DAU-UNLP.
1977

El arribo de los profesores e investigadores del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas del la FAU/UBA, creado en 1947 y dirigido por el arquitecto Mario Buschiazzo, constituye otro aporte docente a celebrar. En 1954, el arquitecto Raúl González Capdevila asumió la cátedra de “Historia de la Arquitectura y el Arte 1”, al año siguiente, Héctor Morixe en el segundo curso y el mismo Buschiazzo en el tercer curso.

En 1955 fueron designados también los arquitectos Raúl Grego en Arquitectura 2, (cuarto año); Carlos Mendióroz, en Plástica 4. En Plástica 1 el profesor Julio Porto reemplazó a Castagna, quien retuvo el taller de Plástica 2.

A pesar del “ni vencedores ni vencidos” declarado por las nuevas autoridades, tras el golpe cívico militar de setiembre de 1955, el espíritu de revancha se instaló en nuestra casa. A fines de diciembre, las autoridades del Centro de Estudiantes presentaron cargos ante la Comisión Investigadora de la FCFM, alcanzando la denuncia a los profesores Castagna, Onetto, Porto, Negri, Servetti Reeves y a los JTP Avila y Comelli. A excepción de Onetto, acusado de agresiones verbales y de hecho a los estudiantes, el pedido de separación realizado por el Centro, se fundaba en la ostentación de su condición de peronistas de los citados docentes “contrariando el espíritu universitario”. Para la Comisión Investigadora, las agresiones de Onetto fueron consecuencia de “su irascibilidad”, cuestión que no les competía investigar. En cambio sí la filiación política de los docentes, decidiendo recomendar la separación al menos de Servetti Reeves, Castagna y Porto.²⁶

Resuelta la continuidad de la carrera en junio de 1956, el Delegado Interventor de la FCFM, ingeniero Alberto Casella, decidió recrear el Departamento de Arquitectura, trasladando a ésta la responsabilidad de proveer a la constitución de 28 materias, con la excepción de las dos Matemáticas. Casella calificó de “anárquico” el sistema anterior, donde los alumnos, calculados en unos 600, “peregrinaban por Distintos Departamentos de la FCFM”. Se estableció también que entre las funciones del Jefe de Departamento estaban las de coordinar la enseñanza, revisar los métodos pedagógicos empleados y en definitiva, promover la revisión del Plan de Estudios.²⁷ De inmediato se designó como tal a Hilario Zalba, con quien se mantenían conversaciones desde el mes de marzo.²⁸

Con estas medidas, las autoridades de la FCFM concedieron al Departamento un primer grado de autonomía, el que se incrementó cuando en 1957, el Decano ingeniero Alberto Gray, previendo una evolución adecuada del Departamento que lo condujera a una futura independencia, decidió la creación de una Junta Asesora Departamental, “para entender en los problemas particulares del Departamento y para colaborar con el Jefe mismo”, integrada por tres profesores y tres alumnos, por no existir aún egresados. En el caso de que los problemas a tratar trascendieran las

²⁶ Resolución CF 9157/55.

²⁷ Resolución n° 330 del 19 de junio de 1956

²⁸ Resolución n° 331 del 19 de junio de 1956.

atribuciones propias del Jefe del Departamento, serían tratados por la Junta Asesora de la Facultad, con el agregado de tres representantes del Departamento: el Jefe, un profesor y un alumno, estos últimos pertenecientes a la Junta Departamental²⁹

En estas últimas medidas pueden rastrearse los orígenes de una voluntad compartida entre la Facultad y el Departamento de separar aguas en una relación incómoda cuya complejidad iba en crecimiento por el número de alumnos y de problemas.

La nueva planta docente, tras las “depuraciones” y la reorganización departamental, muestra algunas permanencias y nuevas incorporaciones, muchas de ellas efímeras, que no significaron ninguna ruptura entre el viejo y el nuevo Departamento.

Por lo pronto, “los casares” expandieron su influencia, siendo designados Osvaldo Moro en Elementos de Arquitectura, González Gandolfi en Arquitectura 1 y Alfredo Casares en Arquitectura 2, además de tomar a su cargo, provisoriamente el dictado de Teoría de la Arquitectura 1 el arquitecto Moro y Teoría 2, el arquitecto González Gandolfi³⁰. A Raúl Grego le correspondió Introducción a la Arquitectura.

Las Plásticas se distribuyeron entre Onetto (1 y 2) y Cesar Jannello (3 y 4).³¹ A Buschiazzo en Historia 3, lo acompañaron Jorge Gazzaneo, Mabel Scarone, Alberto Nicolini, Miguel Asencio y Nelba Benítez.

A las anteriores designaciones, realizadas el 1º de junio de 1956, se fueron agregando otros docentes que vinieron desde Tucumán, junto a un grupo de alumnos de esa Facultad.³² Entre estos docentes, sobresalía Jorge Vivanco,³³ quien dictó en 1956 la materia Sociología Urbana³⁴ y en 1957, al crearse la “Sección Urbanismo” dentro del Departamento, fue titular en los dos Urbanismos. Con Vivanco, llegaron otros destacados integrantes del ex IAU: Rodolfo Mitrovich, Valerio Peluffo y Jorge Borgato, que ocuparon también cargos en la planta docente

Pero Zalba no contó con un franco apoyo de las autoridades y tampoco lo recibió (o no supo conquistarlo) por parte de los estudiantes. Zalba batalló infructuosamente para obtener de la FCFM el reconocimiento de “tiempos completos” para Vivanco y Peluffo. Los apoyos prometidos no llegaban y Vivanco, quizás apresuradamente, renunció a mediados de 1957.

Un inconveniente mayor resultó el desencanto de los estudiantes, formados a lo “casares” ante otras formas de enseñanza (más pragmáticas o economicistas). Fue el caso de Rodolfo Mitrovich en Arquitectura, reemplazante de Casares, renunciante para asumir el decanato de la FAU/UBA. Ante una incomprensión creciente, Mitrovich y Borgato retornaron a sus lugares de origen (Tucumán y Rosario), quedando Zalba en soledad, con el único apoyo de la agrupación estudiantil AREA y el cuestionamiento de A18, conducción del CEAU.

En este marco y en medio de un creciente conflicto con la Junta Asesora Departamental, que le reprochaba su *“falta de consulta sobre problemas de orientación y gobierno, para con el claustro*

²⁹ Resolución nº 61 del 23 de setiembre de 1957

³⁰ Al renunciar González Gandolfi, fue reemplazado por Hilario Zalba, en carácter “ad honorem”.

³¹ El arquitecto Jannello y su esposa Colette Bocara, integraron el estudio de Amancio Williams antes de radicarse en Mendoza en 1947, donde desarrollaron una importante función docente. Jannello fue Jefe del Departamento de Arquitectura de San Juan y creador de la Escuela de Diseño de Mendoza. Diseñador de dos sillas famosas por su originalidad, Jannello tuvo importante participación en la Exposición del Sesquicentenario en Buenos Aires, 1960.

³² Entre estos alumnos, recordamos a Guillermo Sobral, Otto Casanova, Emilio Massuh, el “chango” Larrán

³³ Jorge Vivanco fue responsable de la experiencia del IAU, prestigioso arquitecto y urbanista, fundador del grupo Austral y entusiasta promotor de la “enseñanza viva”

³⁴ Resolución nº 198 del 9 de abril de 1957

de profesores y el propio Centro de Estudiantes”,³⁵ Zalba renunció a la Jefatura de Departamento, tras un paro estudiantil prolongado contra lo que estimaba un ingreso restrictivo. Zalba permaneció como profesor de ambas Teorías de la Arquitectura, hasta que éstas fueron suprimidas de la currícula.³⁶

Entre 1956 y 1960 asumieron cátedras arquitectos de prestigio que al poco tiempo renunciaban o pedían licencia. A Vivanco lo reemplazaron Simón Ungar en Urbanismo 1 y “Paco” García Vázquez e Itala Fulvia Villa en Urbanismo 2.

Las fugaces actuaciones de muchos de los docentes titulares y auxiliares podrían encontrar una explicación al tratarse de un tiempo de transición, de reacomodamiento en todas las plantas docentes del país. Evidentemente el Departamento de Arquitectura platense, joven y aún con escaso prestigio académico, no resultaba para muchos un destino apetecible y su paso por La Plata fue apenas una anotación más en sus curriculums.

Por el contrario hubo también cátedras más estables y formadores de equipos docentes locales, construyendo las bases ciertas de la futura Facultad. En esta tarea, Osvaldo Moro mantuvo una prolongada y paciente demanda de los recursos que le permitieron formar y sostener su grupo de auxiliares locales y así dar continuidad en el tiempo a su pedagogía y teoría arquitectónica. Igualmente, Marcos Winograd, al tiempo que iba pergeñando su teoría de la “arquitectura – ciudad” consolidó un grupo que se destacó posteriormente en la docencia y en la profesión. En el área técnica, debe mencionarse al ingeniero Cesar Luisoni, un “revolucionario” diseñador de estructuras y puentes de hormigón, que prefirió enseñar los comportamientos estructurales a su frío cálculo.

En el año 1960 se realizaron concursos de profesores titulares para el área de los talleres de Arquitectura, obteniendo la titularidad los arquitectos Horacio Pando³⁷ en Elementos de Arquitectura, René Nery en Arquitectura 1 y Jorge Chute en Arquitectura 2. Se contrató a Osvaldo Bidinost³⁸ en Introducción a la Arquitectura, Oscar Crivelli³⁹ en Arquitectura 3 y José Luis Bacigaluppo en Arquitectura 4. Al año siguiente, Crivelli y Bacigaluppo se retiraron y los reemplazaron Juan Molina y Vedia y Daniel Almeida Curth.

La constitución de los talleres verticales de Arquitectura y Plástica, junto a la consolidación y posterior enriquecimiento de la estructura docente, con otras incorporaciones de reconocidos arquitectos porteños y también egresados del Departamento, abrió una etapa de contornos brillantes. Sincrónicos con el fenómeno global de los “burbujeantes años 60”, los nuevos vientos impulsan una renovación profunda y entusiasta que no dejó rincón sin ventilar. Los límites del período puede establecerse en “la noche de los bastones largos”, en julio de 1966, aunque si se quiere, podría extenderse hasta 1969, cuando “cordobazo” mediante, los estudiantes y docentes retoman la iniciativa en ocasión del X Congreso de la UIA, celebrado en Buenos Aires.

³⁵ La gestión Zalba fue cuestionada desde la mayoritaria agrupación estudiantil A18 y tibiamente apoyada por la minoritaria AREA.

³⁶ Al declararse desierto el Concurso para Teoría I y II en 1963, la materias fueron suprimidas de la currícula al año siguiente

³⁷ El arquitecto Osvaldo Moro, se había retirado ese año, dejando a Horacio Pando y Carlos Lenci a cargo de su Taller de Elementos.

³⁸ Osvaldo Bidinost y Jorge Chute acababan de ganar y construir la Escuela Gral Belgrano, en Córdoba, obra paradigmática para los estudiantes “racionalistas”

³⁹ Oscar Crivelli es conocido por su obra del Mercado del Plata, Buenos Aires, en cuya construcción participó Alfredo Kleinert.

Fogoneros locales de este tiempo fueron ciertamente los jóvenes profesores Chute y Bidinost, cuya obra común (la escuela de comercio Manuel Belgrano en Córdoba, 1960) y sendas viviendas incluidas en la notable exposición “14 casas blancas” (1963); generaron una amplia expectativa entre los estudiantes.

Los nuevos Jefes de Taller fueron los arquitectos Osvaldo Bidinost, Jorge Chute, Daniel Almeida Curth, Horacio Pando y Juan M. Molina y Vedia. El arquitecto René Nery renunció en ese año y Horacio Pando lo hizo en 1962. Se incorporan en su reemplazo los platenses Rodolfo D. Ogando y el recientemente graduado Carlos E. Lenci.

Un año después, será invitado por un grupo de estudiantes de la carrera, el arquitecto Mario Soto y ese mismo año, a pesar de que faltaban los detalles de terminación, comienzan a utilizarse las aulas-taller construidas e instaladas en 47 al fondo. En 1964, se incorporan “el Pibe” Eithel Traine y Marcos Winograd, que conjuntamente con Soto y Molina inician una breve experiencia de “talleres federados” (temas comunes, exposiciones colectivas) consolidando un nuevo e contundente polo formativo en la ahora Facultad. La experiencia termina con la renuncia docente masiva a la Intervención de 1966.

LOS ESTUDIANTES

Cuando se creó el Departamento en 1952, tenía plena vigencia la ley universitaria 13031/47, sancionada por el gobierno del primer peronismo. La llamada “ley Guardo” estableció una intervención directa del PE en el gobierno universitario. La pérdida de la autonomía y las limitaciones en el co gobierno estudiantil, tensó aún más el antagonismo de clase expresado dramáticamente en el “alpargatas sí, libros no” que los obreros de Berisso enrostraron al movimiento estudiantil reformista, militante de la Unión Democrática, en los turbulentos días de octubre de 1945.

Con el objeto de neutralizar o al menos debilitar ese frente opositor, se pretendió limitar la actividad de los Centros, excluyendo la actividad política. Perón lo reafirmaba sin eufemismos: “Queremos organizaciones totalmente prescindentes de la política, que tengan por misión la defensa de los intereses estudiantiles y el desarrollo de la acción deportiva en la juventud estudiantil”.

Otra ley universitaria peronista, la tardía nº 14297/54, intentó limar asperezas, concediendo la gratuidad y el libre ingreso de la enseñanza, junto a ligeras modificaciones en la participación estudiantil en los Consejos Directivos: el único delegado estudiantil provendría de “entidad gremial reconocida, con voto solamente en aquellas cuestiones que directamente afecten los intereses estudiantiles”. Debe suponerse que la medida iba en apoyo de la oficialista CGU, confederación creada en 1950 y con poca inserción entre los estudiantes de La Plata.

Desde 1952, año del recambio en la dirigencia gubernativa, se intensificó una “peronización” a ultranza del Estado, persiguiendo tanto a la oposición como a partidarios no obsecuentes (mercantistas, forjistas) reavivando la actividad política estudiantil, produciéndose movilizaciones y huelgas, que alcanzaron un pico en el mes de junio. No resulta extraña la designación de Pascali como Rector, contando con su experiencia política para descomprimir el frente universitario.

Por sus características institucionales, la de un neonato Departamento dependiente de la FCFM, con múltiples problemas de funcionamiento, debieron influir en la limitada participación gremial y política de los estudiantes de Arquitectura. En 1952, las inquietudes de los estudiantes se canalizaban a través del CEILP y la agrupación ALU, que eran representativos para los alumnos de 1º año, que contaba con un número significativo de egresados y alumnos de Ingeniería.

“...la carrera de Arquitectura se caracterizaba por ser antiperonista...” NJS 2005

“Cuando recién ingresamos ...las cosas se dividían de una forma simples y sencilla, se era peronista o antiperonista” HLP 2006

“..en el 53, que es la promoción a que pertenezco, aparecen las primeras asambleas. Te puedo decir que todos o en un gran porcentaje eran antiperonistas, ya sean los reformistas o los humanistas, que en Arquitectura surgieron en 1955” JHR 2005

Si bien la carencia de un presupuesto propio, la amenaza de una cancelación de la carrera o la permanente búsqueda de docentes que aceptaran las precarias condiciones de funcionamiento, demandaban la atención de los problemas domésticos “de urgencia” por parte de los estudiantes, la organización político-gremial de los estudiantes de Arquitectura por fuera del CEILP comenzó en 1954 pero se institucionalizó formalmente como CEAU, desde 1956. (Figura 10)

La agudización del conflicto político nacional incorporó al movimiento estudiantil opositor otros sectores que se suman al reformismo. La proyectada ley de divorcio enfrentó a la Iglesia con el Gobierno llevando a sus estructuras orgánicas como la JUC a la oposición, mientras que la FEDE (la FJC) que integró la CGU hasta 1953, se volcó al tronco reformista.

ERA, Estudiantes Reformistas de Arquitectura, fue la primera agrupación que contuvo y representó al conjunto de los estudiantes del Departamento, primero en el CEILP y luego, en 1956, en el CEAU. En 1955 hizo su aparición el MHAU, Movimiento Humanista de Arquitectura y Urbanismo, seguidores de líneas de pensamiento cercanas al social cristianismo, de corta vida y escasa convocatoria.

De un primer y único tronco reformista, los avatares de la política nacional pos – golpe 55, las políticas represivas, incluyendo los fusilamientos del 56, el Plan Prebish y particularmente, cuando en el Decreto ley 6403/55, que anuló la legislación universitaria peronista, se “deslizó” el famoso artículo 28, que autorizaba las Universidades privadas y cláusulas discriminatorias en la designación de docentes, incidieron en ramificaciones casi inmediatas: la mayoritaria A18 (frondicista), PRA (balbinista) y AREA (filocomunista).



Figura 10: Reunión Centro de Estudiantes
Cervecería Modelo. 1956

Las expectativas de los estudiantes puestas en la designación de Zalba como Jefe de Departamento a mediados de 1956, duraron poco tiempo.

“Después del 55, aparecen los tucumanos, donde llega Zalba mandado por Sacriste, a quien se lo rescata mucho más ahora en La Plata, aunque en su momento fue muy maltratado, de hecho lo echamos como Director del Departamento” JHR 2005

“La designación de Zalba y su grupo esta vinculada a las relaciones o conocimientos que tenía con alguna de las personalidades que apoyaron el golpe militar.....Las organizaciones estudiantiles habían de integrar una suerte de Junta Asesora estando representadas por el PRA (Elsa

Bustamante y Leonardo De Lucía), por el A 18 (Tulio Fornari y Chel Negrín) y por AREA,(Juancho Germani) RDL 2009

“..cuando Zalba trae a Mitrovich, nos cayó muy mal por como encaraba la arquitectura, por las correcciones que hacía o dejaba de hacer. Tenía un criterio de valoración que definía el buen diseño bajo el parámetro de que si era caro o barato. En realidad el enojo no era con Zalba sino con Mitrovich, que contradecía todo lo que veníamos haciendo....En cierta medida cuestionábamos el autoritarismo, queríamos más libertad y participación, porque tomaban decisiones totalmente personales” TIF2006

Las desavenencias de Zalba con buena parte de los estudiantes hacen lamentar que los esperables aportes de los “tucumanos” a la cuestión de la enseñanza de la Arquitectura hayan desembocado en una frustración completa.

“En el año 1956 se intentó hacer unos cambios curriculares en el Plan de Estudios en el nombre de algunas asignaturas y una fusión de contenidos que consistía fundamentalmente en el estudio del Movimiento Moderno desde sus inicios. Esta transformación sostenía que la Teoría de la Arquitectura fundamentalmente del Movimiento Moderno, debía comenzar su enseñanza desde el primer año. Pero la idea integral consistía en que (las materias) Introducción y Elementos de Arquitectura, tuvieran no solo continuidad curricular sino integración de contenidos entre la arquitectura y el urbanismo. La misma lógica para las Teorías I y II junto a las Introducción al Urbanismo I y II. Es decir que se proponía un sistema de enseñanza progresivo e integrado entre dos disciplinas a lo largo de la carrera. Este proceso de formación entendía la arquitectura y el urbanismo como una unidad y buscaba poner en valor una formación que no separase el estudio de los fenómenos urbanos de los del diseño arquitectónico” ORR 2006

Como no hay mal que por bien no venga, la “cuestión Zalba” apresuró el proceso de maduración Departamental. Los conflictos internos en Arquitectura (cuatro meses de paro, la defenestración del Jefe Departamental, el siguiente estado de acefalía) influyeron en el ánimo de las autoridades de la FCFM, que dieron trámite positivo a las varias solicitudes de jerarquizar el Departamento. En ese sentido, resultan sugestivas las resoluciones del Decano Lagmann:

....la aspiración de la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo es muy lógica y que efectivamente, muchos problemas que a nosotros pueden parecernos extraños o artificiosos, podrán llegar a resolverse cuando los mismos se discutan entre arquitectos y con lenguaje de arquitectos”.⁴⁰

O también: *“que los aparentemente difíciles problemas de la enseñanza de la arquitectura, recién comenzaran a resolverse adecuadamente cuando sean discutidos entre los arquitectos”⁴¹*

En la formación de los primeros arquitectos platense, en tiempos de poca alimentación bibliográfica, limitada a unos pocos libros y escasas revistas, tuvo importante protagonismo la existencia de “cenáculos” estudiantiles. Espacios multiactivos integrados por grupos con afinidades ideológicas, emparentados ciertamente con la actividad política-estudiantil u otras coincidencias, fueron verdaderos “talleres” donde se reconocía aprender tanto o más que en la Universidad. Así recordamos a “la palmera”, el “taller 115”, “la Cueva”, “la Gotera” o “la trosquera”, donde se hacían las entregas o los concursos, pero sobre todo, se discutía mucho. De política, de arquitectura, de cultura general.

⁴⁰ Expediente C 8247/58 iniciado por el CEAU, firmado por los alumnos Caco Alvarez y Roberto Capelli. Anexado al Expte. CF 3247/58

⁴¹ Expediente CF 3247/58

Consecuencia de estas inquietudes han sido las revistas estudiantiles que editaron estos grupos. Las líneas editoriales en buena parte respondían a la ideología de la agrupación responsable pero coincidían en privilegiar al aprendizaje de la arquitectura. La primera de las revistas fue “Quonset”, editada por el “Taller 115” en 1961, seguida por “Tarea” de la agrupación AREA (Agrupación Reformista Estudiantes de Arquitectura) y por último “Andamio” editada por MAU (Movimiento Arquitectura y Urbanismo). (Figura 11)



Figura 11: Revista Quonset N° 2 – 1961- Revista Tarea N° 1 - 1965

Primeros Egresados, Primeras Obras.

En junio de 1958, egresó Rodolfo Ogando, el primero de la promoción 1952 del DAU. Ese año, completaron sus estudios otros seis alumnos.⁴² En los años que nos ocupan, anualmente egresaban entre 25 a 35 nuevos arquitectos, estableciéndose una relación “histórica” del 10% con los ingresos. Los primeros egresados realizaron un prolongado viaje de estudios a Europa, visitando obras de arquitectura en un extenso y pautado raid que abarcó a 14 países (Figura 12). La realización de otros viajes estudiantiles a Chile, Brasil y Japón, señalan el fuerte interés en las primeras promociones en tomar contacto directo con la producción arquitectónica contemporánea en esos países.



Figura 12: Viaje de egresados edificio de la UNESCO - París. 1959

⁴² Arturo Poletti, Angel Sacardo, Angel Dota, Jorge Bustillo, Julio Morosi y Dalmiro Pérez. Algunos ya eran ingenieros, dando lugar a los “ingenectos”. En los primeros años del DAU, hubo una presencia importante de egresados de Ingeniería. Un caso singular fueron los ingenieros Lima y Bustillo, simultáneos profesores y alumnos.

La modernidad en la Arquitectura apareció en La Plata en los años 30 y 40, de la mano de un grupo de profesionales, en su mayoría ingenieros y unos pocos arquitectos.⁴³ En la obra pública y privada, hicieron su aparición blancos y austeros edificios, con gran calidad constructiva e inteligente disposición. En la década siguiente irrumpieron en el escenario local algunos arquitectos, egresados de otras Universidades, cuyos proyectos mostraban una evolución evidente en el proceso modernizador: mayor liviandad, estructura enfatizada, uso del color y la textura en sus fachadas.⁴⁴ (Figura 13 y 14)



Figura 13: Ing. Julio Barrios - 7 y 55. La Plata.



Figura 14: Arq. Almeida Curth – diag. 74 y 10 La Plata.

A fines de los 50, aparecen unas primeras manifestaciones de arquitectura del DAU, realizada por estudiantes avanzados, colaboradores en Empresas o Estudios de Ingeniería. La constructora “Baum y Kadisevich” promovió el edificio de oficinas de 7 y 55 (Gómez Destrade), los departamentos de 45 entre 6 y 7 (Chel Negrín) y la Clínica del Niño, en 63 y diag 79 (Tulio Fornari), tres excelentes ejemplos de arquitectura moderna. (Figura 15 y 16)



Figura 15: Baum y Kadisevich - edificio 7 y 55. Carozo Gomez



Figura 16: Edificio 45 e/ 6 y 7 Chel Negrin

⁴³ Entre los primeros recordamos a Belvedere, Briasco, Barrios y Boudet. Entre los segundos, a E. Pérez y O. Ruótole.

⁴⁴ Una lista seguramente incompleta incluiría a N. Nogueira, C. Somoza, J. Pellegrini, J. Trincheri y desde luego a Almeida Curth

Anterior a su graduación, el “triplex” de D. Ogando, en 3 entre 55 y 56, construido en un pequeño lote, conserva su lozanía intacta. En el arroyo Venecia, para el barrio de los pintores, F. Tavella, docente alumno del Taller Moro y notable artesano, construyó tres casas de madera y V. Krause proyectó la casa estudio para el plástico C. Paternostro. También concitaron la atención estudiantil la vivienda en la azotea del edificio Zbar (49 entre 8 y 9) de C. Lenci y la confitería “Mapuche”, en el camino Centenario, de Bono y Grandal, ambos proyectos estudiantiles. (Figura 17 y 18)



Figura 17: Daniel Ogando. Vivienda calle 3 e/ 55 y 56. 1955. La Plata.



Figura 18: Vicente Krause. Casa Gray. 1959

En la obra pública, el ingreso de los nuevos profesionales se hizo notable en la producción de la Dirección de Arquitectura y el Instituto de la Vivienda, al momento del gobierno de O. Alende. Viejos y nuevos temas permitieron a los jóvenes arquitectos llevar a la práctica su formación. A modo de ilustración, se citan las piletas de AMEMOP en el parque Pereyra Iraola y la ampliación del Instituto Biológico (Chichí Pontano) o el sistema de equipamiento para los balnearios de Punta Lara. (R. Capelli, C. Becerra y R. Ramírez). En vivienda colectiva, el prototipo de monoblock (los Sorrarain) y tipologías para ser auto construidas (A. Arias, E. Igarzábal). (Figura 19 y 20)

El equipo técnico del Banco Provincia, que integraron entre otros, A. Sacardo y E. Larcamón, amerita la lograda ampliación de la sede central, (av 7 entre 46 y 47) y varios conjuntos de vivienda.



Figura 19: Natatorio AMEMOP. Dirección de Arquitectura. MOP. Pontano y otros. 1963



Figura 20: Equipamiento Punta Lara. Dirección de Arquitectura. MOP. Roberto Capelli y otros. 1964

En la obra privada, la existencia de créditos para la vivienda de clase media posibilitó la inserción en el paisaje urbano de un “casablanquismo” accesible a mayores sectores de la clase media (jóvenes profesionales, pequeños comerciantes, etc) En este rubro se destaca la producción de Fornari – Negrín, de V. Krause, de H. Oddone, O. Cabrera, Kuri – Escudero, Ogando – Cadario, Germani – Sobral, entre tantos otros notorios proyectistas. (Figura 21 y 22)



Figura 21: Casa Fornari Negrin.
8 y 70 – La Plata



Figura 22: Casa Lupiano - Arq. Oddone
Ayacucho

En vivienda colectiva, debe citarse a J. Galarregui (edificio de 7 y 39); a C. Lenci (edificio de 10 y 53), a J.Lorda (edificio de 3 entre 46 y 47) y a O. Cabrera (edificio de 22 entre 63 y 64). (Figura 23 y 24)



Figura 23: Eloy Gallarregui. Edificio Av. 7
y 39.



Figura 24: Carlos Lenci. Edificio Av.
53 y 10. 1965

En temas de equipamiento, recordemos por lo menos al Banco Comercial de La Plata, en 6 y 48 (M. y U. Sorraín) y los locales del “El Patio”, en 55 y diag. 79 (Huergo y Montalvo). (Figura 25 y 26)



Figura 25: Manuel y Ubaldo Sorrarain. Banco Comercial.



Figura 26: Huergo – Montalvo. El Patio. 1971.

R. Compagnucci, U. Jáuregui, O. Cedrón, A. Azzarri y H. Carriquiriborde participaron en distintos proyectos de vivienda social, que culminaron en la paradigmática “Erradicación de la Villa 7”. Especialistas en Arquitectura Hospitalaria, fueron J. Rojo y J. Mateo, que iniciaron su extensa lista de realizaciones de edificios sanitarios con el Hospital de Helvecia, ganado por concurso en 1968.⁴⁵

Pero fueron los Concursos de Anteproyectos, patrocinados por la SCA y también por el recién creado CAPBA, donde la participación de los recién egresados fue creciente al igual que los reconocimientos obtenidos. R. Ogando obtuvo en 1958 una Mención en el Hospital de Altos Hornos Zapla, inaugurando una serie que se acrecentó geoméricamente. En 1961, tres equipos locales fueron premiados en el Policlínico del Turf y en 1962, se obtienen premios en tres importantes concursos: Cementerio Parque de Mar del Plata (Pasquini, Araujo y Fernández); una Iglesia en Venado Tuerto (los Sorrarain) y un Hotel en Cipoletti (Ogando – Cadario). En 1963, Germani, Rubio y Troilo ganaron la Remodelación de la Av 51 y 53 de La Plata, primer concurso ganado por platenses que fue realizado. La dupla Germani-Rubio continuó en una exitosa serie “concursera” que en distintas asociaciones, ganaron premios y menciones entre 1964 y 1969.⁴⁶(Figura 27)

La Municipalidad de Lincoln, obra obtenida por Lapadú, Gómez Destrade y Napolitano, inauguró otra serie de reconocimientos, esta vez a grupos estudiantiles patrocinados.⁴⁷(Figura 28)

⁴⁵ Asociados a J.C. Molteni y B. Ruiz

⁴⁶ Asociados con Capelli y Pronsatto, premios en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas (1964) y Municipalidad de Ayacucho (1965). Con Sobral – Arias, premiados en Remodelación de Parque Saavedra, Municipalidades de Alente Brown y Lincoln (1965), para obtener el primer premio en el Centro Cívico de Berisso (1966).

⁴⁷ El 2º premio en Lincoln lo ganaron los alumnos Arrese, Azpiazu, Bares, Bo, Caporrosi, Giglio, Morzilli y Ucar. En 1966, el docente Tito Ramírez y los alumnos Nolo Ferreira, Wimpy García, W. Simioni, C Fusari, J Kammerath, A. Gramajo, O Pueyo y E Crivos ganaron la Terminal de Azul. En 1967, otro equipo estudiantil (Arrese, Caporrosi, de la Riva, Schargrosky y Sagasti, ganaron la Terminal de Monte Hermoso.



Figura 27: Germani - Rubio Troilo.
Remodelación Av. 51 y 53. Primer Premio.

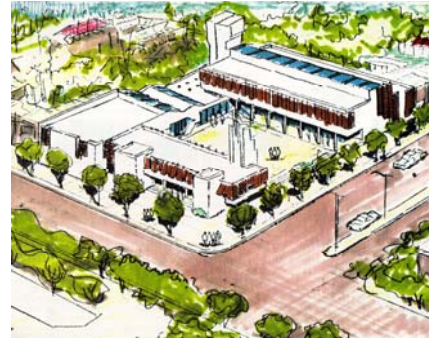


Figura 28: Lapadu - Gomez Destrade -
Napolitano. Municipalidad de Lincoln.
Primer Premio.1965

La influencia del DAU, mediante la participación activa de sus docentes, egresados y alumnos, incluye a la creación de tres instituciones: la Sociedad de Arquitectos de La Plata (1958), base del Colegio de Arquitectos de la Provincia (CAPBA, 1959); el Departamento de Diseño de Bellas Artes en la UNLP (1960) y la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Provincial de Mar del Plata. En todas ellas, tuvo una destacada participación el arquitecto Daniel Almeida Curth.⁴⁸

La “escuela de Arquitectura” platense.

La obra arquitectónica de los primeros egresados contiene algunas pautas que se verifican en la mayoría de los proyectos realizados:

- una especial atención en el diseño del espacio interior; un espacio continuo, fluyente, interrelacionador de “lugares”, donde “el corte” prevalece sobre “la planta”.(Figura 29 y 30)

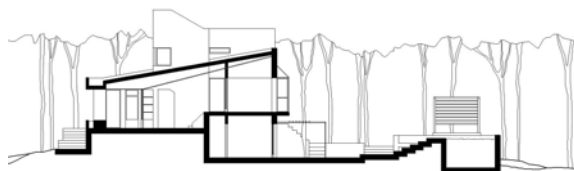


Figura 29: Galarregui - Casa Tadia -Punta del Este.

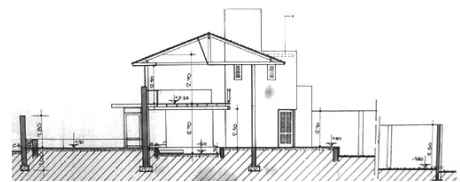


Figura 30: Larcamom - Casa 34
1 y 2 .1965

- una volumetría simple que sintetiza en un “todo” la diversidad de las “partes”; (Figura 31 y 32)

⁴⁸ Daniel Almeida Curth aparece reiteradamente en la historia del DAU: en el proceso de creación, auxiliar de Castagna, titular de un taller hasta 1963, cuando fue designado Ministro de Educación provincial. Primer Presidente del CAPBA, principal promotor, junto a Tulio Fornari y otros, en la implementación del Departamento de Diseño y creador de la UPMdP y titular del taller de Composición de la Facultad de Arquitectura, en la que R. Castagna fue el primer Decano y Kleinert, Luisoni y Meoli se contaron entre los primeros docentes .



Figura 31: Galarregui – Casa Posadas
- Calle 39 – La Plata

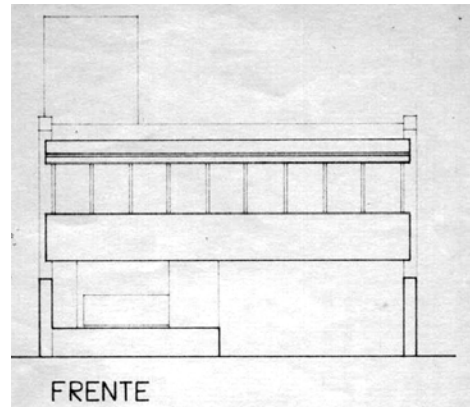


Figura 32: Fontana-Ravella
Calle 2 bis – La Plata

- sensibilidad ante el entorno, respetando líneas, planos y volúmenes preexistentes;
- un uso de los materiales apropiado,
- una indudable poética con raigambre humanista, superador de un mero funcionalismo.

Puestos a observar, se hallan rastros de algunos de los “5 puntos” corbusieranos: la planta libre, la ventana corrida y el recorrido arquitectónico, sobretodo. El despegue de la casa o el edificio del nivel cero, recreando el clásico “piano nobile” es un recurso muy utilizado. (Figura 33 y 34).

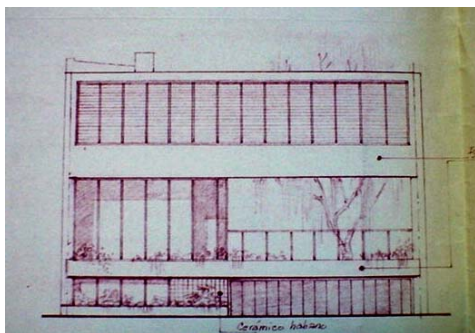


Figura 33: Oddone – Casa Formosa. Mar del Plata



Figura 34: Capelli – Equipamiento Punta Lara - 1964

La permeabilidad a las vanguardias cosmopolitas, tan propia de la cultura general y arquitectónica en Argentina, tuvo en el caso platense, una manifestación de “síncresis”, de procesar teorías e influencias diversas. La polaridad ideológica “orgánica” – “racional”, que impregnó con sus expresiones estéticas y hasta políticas⁴⁹, el debate disciplinario, especialmente en Buenos Aires, tuvo efectos más atenuados en los egresados del DAU. Existen coincidencias entre los testimonios recogidos en que entrevistados.⁵⁰

Recordemos a dos obras contemporáneas, exponentes de las arquitecturas en debate: la casa Oks (1954-58), de Bonet, una manifiesta opción por la geometría y la técnica, en clara referencia a Mies y el pabellón de Barcelona; y por el otro, la iglesia de Fátima, en Martínez (1959), de Caveri y Ellis, el paradigma del “casablanquismo” y su énfasis en “lo propio” (materiales, técnicas, modos de vida, etc). Ambas fueron estaciones obligadas en las hojas de ruta que los docentes de los talleres del DAU establecían en sus “peregrinaciones pedagógicas” por obras relevantes.

Ciertamente que ese equilibrio tuvo en los docentes a sus promotores. Ni “los casares”, ni “los tucumanos” ni aún Chute, Bidinost y Soto empujaron a sus alumnos a hacer “seguidismo”.⁵¹ Ellos compartían una gran vocación educadora: la de formar hombres plenos, celosos de su libertad y altamente responsables en la función social del arquitecto. En definitiva, cumplir con el rol de ser y hacer Universidad.

⁴⁹ Para ciertos círculos porteños, ser “orgánico” o “wrightiano” equivalía a ser “cristiano”, “humanista” o “exquisito”; ser “racionalista” o “corbusierano” era sinónimo de “progresismo” o de “reformismo”.

⁵⁰ Citamos algunas respuestas a la pregunta si hubo algún debate o polaridad manifiesta entre racionalistas y organicistas: “En esa etapa, la mayoría respondía al movimiento moderno. No había una clara diferenciación...” (O.R) “Las dos escuelas que conformaban Le Corbusier y Wright se dirimían según influencias estéticas o gustos personales...” (E.F) “No hubo un supuesto debate ideológico en términos arquitectónicos, con polaridades enfrentadas...” (EJG). “No existía tal enfrentamiento, en todo caso una amplitud en el concepto del funcionalismo....De todas maneras existía un estado de debate, pero siempre con el pensamiento arquitectónico alrededor de la función”. (V.K)

⁵¹ Casares “...enseñaba arquitectura a su manera de entenderla no de hacerla, para que el alumno desarrollara todo su potencial. Creaba el clima más para aprender que para enseñar...” (VK). El mismo decía a sus alumnos: “Lo que yo enseñé es solo el 10%, el resto lo debe aprender cada uno de ustedes.” Ciertamente que Casares era “orgánico” pero impulsaba conocer la obra de Mies y su Pabellón de Barcelona. Respecto a Zalba, se lo podrá encasillar como “racionalista” por su pertenencia a Austral y algunas de sus primeras obras, pero luego de su convivencia con Metrón en el IAU, su obra posterior es decididamente orgánica. Algo parecido puede decirse de los autores de la Escuela de Comercio en Córdoba (1958; Bidinost y Chute) o del edificio para el IPS misionero (1960, Soto), francos deudores del vocabulario corbusierano prebrutalista como de posteriores obras enroladas en el “casablanquismo”.

BIBLIOGRAFIA

- Barba, Fernando. 1997. "La Universidad Nacional de La Plata en su Centenario. 1897 – 1997 "
- Bignoli, Arturo, 1978 "Anales de la ANCEF N" Tomo 30
- Gutierrez Ramón y otros. 2003 "Las casas blancas. Una propuesta alternativa" Cedodal.
- Igolnicow, Roberto 2005 "Semblanza del ingeniero Arturo Guzmán" Conferencia en la ANCEF N.
- Marigliano Franco 2003 "El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán 1946 – 1955" Universidad Politécnica de Madrid. Tesis de Doctorado. Mimeo
- Paterlini Olga y otros.2006 "El Complejo de Construcciones Universitarias" Ediciones del Rectorado. Tucumán